



BLOQUE 5.3. FERNANDO VII: LIBERALISMO FRENTE AL ABSOLUTISMO. EL PROCESO DE INDEPENDENCIA DE LAS COLONIAS AMERICANAS

En principio, un tercio de los diputados de las Cortes de Cádiz, se habían mantenido fieles a las ideas absolutistas, e incluso, llegaron a redactar en 1814, un documento llamado el *Manifiesto de los persas*, para reclamar la vuelta inmediata al Antiguo Régimen.

El rey contaba con el respaldo de gran parte de la **población campesina**, que todavía mantenía una mentalidad apegada a la tradición y marcada por el respeto al rey, considerado como un padre para su pueblo. Los campesinos, que continuaban analfabetos y bajo la influencia de los sermones dominicales de los clérigos, ni se identificaban con las ideas liberales, ni entendían las ventajas y beneficios de los cambios introducidos por la Constitución de 1812.

Tras comprobar la debilidad de la situación de los liberales y su impotencia para oponer cualquier resistencia importante, Fernando VII tardó sólo dos meses en restablecer el absolutismo, mediante un decreto que **anulaba todas las leyes aprobadas por las Cortes de Cádiz y suprimía la Constitución de 1812**. De esta forma, el rey recuperó todos los poderes, disolvió las Cortes, e impuso el retorno del Antiguo Régimen.

El inmovilismo, la inoperancia y la ineficacia, fueron las características predominantes del gobierno personal del rey y de sus mediocres ministros entre 1814 y 1820.

En el ámbito diplomático, España estrechó las relaciones con la Rusia zarista, y se incorporó a la Santa Alianza en 1816.

Por ello, el rey desató una **dura represión política** al ordenar la detención y encarcelamiento de los diputados liberales y de todos los simpatizantes de esa ideología. Lo mismo ocurrió con los afrancesados, que se vieron forzados a huir del país.

Los éxitos de los rebeldes independentistas en Hispanoamérica y el agravamiento de la situación económico-financiera, fueron otros de los mayores problemas que afrontaron los gobiernos fernandinos durante los seis primeros años del reinado.



Desde 1814, se repitieron los levantamientos armados con **el propósito de arrebatarse el poder absoluto a Fernando VII**. Sin embargo, todas las **sublevaciones encabezadas por jóvenes militares liberales**, que habían ascendido con rapidez durante los años de la Guerra de Independencia, fracasaron.

Nuevamente, en enero de **1820**, el **teniente coronel Rafael Riego**, intentó otro **golpe de Estado**, al frente de un destacamento de tropas, que se encontraba acampado en las proximidades de Sevilla y Cádiz.

Finalmente, **Fernando VII, sorprendido por el éxito del pronunciamiento de Riego, se vio obligado a aceptar el triunfo de los liberales**, que recuperaron el poder por la fuerza, y restablecieron la Constitución de 1812.

EL TRIENIO LIBERAL

Los nuevos gobernantes mantuvieron a Fernando VII en el trono y permitieron el regreso a España de los afrancesados exiliados, pero se apresuraron a encarcelar a destacados partidarios del absolutismo. Los liberales aprobaron un conjunto de audaces y radicales medidas legislativas:

- **La Inquisición quedó abolida, el pago del diezmo fue reducido a la mitad** y se prohibió a la Iglesia la compra de nuevos bienes inmuebles.
- **Los mayorazgos fueron suprimidos.**
- **La Milicia Nacional fue reintroducida** y reforzada con el propósito de disponer de un cuerpo armado formado por ciudadanos.

Durante el breve período del trienio liberal, existió siempre una fuerte tensión entre el rey Fernando VII y los nuevos gobernantes liberales. **Fernando VII mantuvo, desde 1821, contactos secretos con los monarcas absolutistas de la Santa Alianza, solicitando su ayuda para recuperar el poder pleno**. Por este motivo, se vieron obligados a subir los impuestos al campesinado, a rebajar los tipos de interés de los títulos de deuda pública, y a suspender los pagos, provocando así el descontento de todos.

Entre los mismos liberales aumentaron las discrepancias y los encontronazos. Asimismo, los gobiernos liberales fueron incapaces de impedir desórdenes como la rebelión antimaquinista.



Estos acontecimientos, junto con la legislación sobre asuntos religiosos, endurecieron aún más la hostilidad y la **propaganda antiliberal y anticonstitucional del clero católico**.

Los monarcas absolutos de la Santa Alianza, decidieron actuar en España y Portugal para liquidar sus respectivos gobiernos liberales.

Así, un cuerpo de ejército formado por unos 125.000 soldados franceses, denominados los **Cien Mil Hijos de San Luis**, fue enviado por Luis XVII a nuestro país para ayudar a Fernando VII a recuperar su autoridad absoluta. Las tropas francesas, penetraron por territorio vasco y llegaron a Madrid en solo un mes, ante la completa pasividad de la población y la total incapacidad de los liberales para oponer una mínima resistencia armada.

Cuando Fernando VII volvió a gobernar con poderes absolutos, se entregó la inmediata destrucción de todo lo realizado por los liberales durante el trienio. Introdujo nuevamente el diezmo y el mayorazgo, además de ordenar la devolución de todas las propiedades desamortizadas al clero. Los compradores de dichos bienes, fueron tratados como semidelincuentes, y el Gobierno se negó a devolverles el dinero percibido por la compraventa. Dando muestras de una exagerada obsesión antiliberal, Fernando VII también dio instrucciones para invalidar y revisar todos los títulos académicos y las sentencias judiciales efectuadas entre 1820 y 1823. Además, fueron cesados todos los empleados públicos contratados durante esos años.

Durante los primeros meses, el rey desencadenó otra feroz represión. Unos 130 militares liberales, entre ellos Rafael Riego, fueron ejecutados, y se calcula que cerca de 60.000 civiles partidarios del liberalismo, perdieron sus empleos, sus propiedades, o fueron encarcelados.

Entonces, **los absolutistas intransigentes comenzaron a presionar al rey para que reintrodujera la Inquisición, endureciera aún más la represión antiliberal y sustituyera a los ministros reformistas**.

Mientras crecía la protesta y la agresividad de los más extremistas absolutistas, los liberales españoles parecían, por el contrario, incapaces de recuperar el poder.



LA EMANCIPACIÓN DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA

Varios factores influyeron en el origen del proceso emancipador de las colonias españolas en América:

- **La difusión del pensamiento ilustrado y de la propaganda liberal**, junto con el éxito de los revolucionarios norteamericanos.
- **El descontento de los criollos**. Estos descendientes de españoles nacidos en América constituían aproximadamente el 12% de la población total a principios del siglo XIX; y acumulaban la propiedad de las grandes plantaciones agrícolas y de las haciendas ganaderas.
- **La ruptura de las comunicaciones por mar con la Península Ibérica**.
- **La invasión y ocupación de España por las tropas napoleónicas, también provocó un vacío de autoridad y de poder legítimo en los territorios de América**, acelerando así el derrumbamiento del sistema colonial.

Tres ciudades se convirtieron en los principales focos del movimiento separatista entre 1810 y 1824: Caracas (Venezuela), Buenos Aires (Argentina) y México.

Criollos como Manuel Belgrano, Francisco Miranda y **Simón Bolívar**, dirigieron las conspiraciones y encabezaron las sublevaciones en Buenos Aires y Caracas, al negarse a reconocer a las autoridades españolas.

La debilidad del ejército español tras la guerra antinapoleónica, sumada al caos político provocado por los enfrentamientos entre liberales y absolutistas, a la dificultad para enviar por mar tropas de refuerzo desde la Península Ibérica, y al desbarajuste económico durante el reinado de Fernando VII, facilitaron la victoria de los independentistas.

El presidente estadounidense James Monroe, proporcionó armamento a los insurrectos, estableció rápidas relaciones diplomáticas con las nuevas naciones independientes, y difundió en 1823, una declaración donde proclamaba, con firmeza, que EE.UU. se negaría a consentir cualquier intervención de los países europeos en el continente americano.

La separación del virreinato del **Perú**, donde todavía quedaban muchos fieles partidarios del mantenimiento del vínculo con España, fue la última en consumarse como resultado de una ofensiva militar, dirigida por Bolívar y San Martín, con tropas llegadas desde el Norte: La batalla de Ayacucho.



Para nuestro país, la **repercusión económica** y financiera de la emancipación de los extensos territorios americanos, fue la pérdida definitiva de los recursos generados por las minas de plata mexicanas y de los beneficios procedentes de los intercambios comerciales trasatlánticos. Desde el punto de vista internacional, **la pérdida de América demostró la incapacidad de nuestro país para mantener su posición de gran potencia a escala europea.** Otra consecuencia relevante fue la **supresión de la esclavitud en los nuevos territorios independientes.** La situación surgida en Hispanoamérica tras la separación, quedó caracterizada por los siguientes rasgos:

- Persistencia de las desigualdades sociales, y del dominio de los criollos, mientras que la población india y mestiza, continuó siendo excluida del poder.
- Inestabilidad política, frecuentes conflictos civiles y numerosas experiencias dictatoriales. En casi todas partes, se frustró el desarrollo de las libertades, y pocas veces. Se consolidó la democracia en las nuevas naciones hispanoamericanas.
- Dependencia económica de británicos y estadounidenses. Los países americanos del centro y del sur, se especializaron en la exportación de materias primas, y productos naturales, quedando así truncadas las posibilidades de modernización económica y desarrollo industrial.